

# Feminism, Gender and Universities. Politics, Passion and Pedagogies

María Luisa Jiménez Rodrigo<sup>1</sup>

David, Miriam E. (2014): *Feminism, Gender and Universities. Politics, Passion and Pedagogies*, (Farnham, Ashgate). ISBN: 978-1-4724-3711-2 238 p.

**F***eminism, Gender and Universities. Politics, Passion and Pedagogies*, libro escrito por Miriam David, es una **biografía colectiva** del feminismo académico del **norte global**. Trata de reconstruir, desde un enfoque cualitativo y reflexivo, la historia **viva** del proyecto político y pedagógico del feminismo en la educación superior a partir del análisis de las experiencias y narraciones de una red de docentes e investigadoras feministas, ubicadas en Norteamérica, Europa y partes de Australasia. Esta **biografía colectiva** se remonta a los orígenes del feminismo académico ligado a la denominada “segunda ola” para pasar a abordar sus transformaciones en relación a la apertura y expansión de las oportunidades educativas en el acceso a los estudios universitarios y a los cambios de la universidad frente a la globalización socioeconómica y política.

Miriam David, profesora emérita de Sociología del Instituto de Educación de la Universidad de Londres, es una reconocida investigadora en temas de género, familia y desigualdades educativas, concretamente en los ámbitos de la educación a lo largo de la vida y la educación superior. Son de especial interés sus trabajos recientemente publicados sobre las trayectorias educativas del estudiantado no convencional. Con esta obra, sitúa al feminismo académico ante el espejo, elaborando una particular genealogía del proyecto feminista desde dentro, indagando en las experiencias, trayectorias y prácticas cotidianas de mujeres que trabajan en la universidad desde los valores y saberes feministas. Pretende aportar así –alejándose de las numerosas historias convencionales del feminismo compuestas de fechas, hitos y obras– una **historia viva** del proyecto académico feminista y de sus protagonistas.

Primero, realiza una descripción del contexto de la educación superior, principalmente en el Reino Unido, junto a una evaluación de los desequilibrios de género en las esferas estudiantil y académica. Revisa los principales informes, tanto internacionales como específicos al caso británico, sobre la situación de las mujeres en la universidad, evidenciando llamativas inconsistencias y contradicciones en sus balances de género en función de los marcos de referencia utilizados y de los indicadores seleccionados para la medición del logro respecto a la equidad de género. Así, y a pesar de que se está produciendo en términos globales una creciente feminización de las tasas de participación en los estudios superiores, las desigualdades de

<sup>1</sup> Departamento de Sociología de la Universidad de Sevilla mljimenez@us.es

género emergen cuando estos datos se desglosan, por ejemplo, en función del área de conocimiento o del nivel de logro académico. Situación de desigualdad que repercute posteriormente en la reproducción de las desigualdades de género en el mercado laboral. Respecto al trabajo académico, si bien se observa un incremento de mujeres dedicadas a labores docentes e investigadoras, la autora subraya la persistencia de estructuras y valores patriarcales y sexistas que sostienen la reproducción de las inequidades de género en la distribución de las posiciones de poder y en el reconocimiento del estatus profesional. Miriam David advierte así de los efectos distorsionantes en la interpretación de las relaciones de género que provocan los **juegos de números misóginos**, ya que pueden terminar enmascarando experiencias sociales de desigualdad tras una aparente convergencia estadística entre los sexos. Este diagnóstico, desafortunadamente, no es nuevo ni tampoco es un problema puntal para el Reino Unido, pues también se ha señalado en la situación de la ciencia y la educación superior en España (Pérez Sedeño, 2003; Elizondo, Novo y Silvestre, 2010; CSIC, 2013).

Este esfuerzo previo de contextualización es, en todo caso, fundamental para **situar** las experiencias narradas que conforman esta genealogía feminista. La metodología empleada se sustenta en 110 historias de vida analizadas desde el enfoque de la **prosopografía**. Este enfoque es más plural que la biografía, pues trata de conectar, con clara inspiración bourdieuana, la acción individual con la estructura social. La autora pretende así interconectar, a través de políticas y prácticas feministas, las ideas, experiencias y actividades relatadas por sus informantes para tratar de transformar la academia y la vida de las mujeres, pero que también se han visto afectadas por las estructuras androcéntricas y sexistas persistentes en la universidad.

El apartado metodológico del libro plantea, llevando a la práctica el principio de la reflexividad del que hace gala la investigación feminista, varios dilemas metodológicos y éticos. Así, la autora reflexiona sobre la pertinencia de anonimizar y cuidar la confidencialidad de los sujetos de estudio o, por el contrario, **dar voz** a las personas involucradas en las investigaciones. Miriam David toma la postura por nombrar e identificar a las mujeres participantes en su estudio como estrategia para resaltar su rol activo y creativo en la definición e interpretación de sus propias experiencias, actividades e identidades. Con este propósito, la autora comienza su biografía colectiva poniendo a prueba la solidez de las etiquetas habitualmente utilizadas por las propias feministas para definir sus adscripciones académicas (“segunda ola”, “tercera ola”). Paradójicamente, las mujeres participantes reconocen y expresan las limitaciones de estas categorías para caracterizar sus prácticas y posicionamientos intelectuales y vitales frente al proyecto feminista.

Las profesoras e investigadoras entrevistadas, seleccionadas intencionalmente, pertenecen a diferentes generaciones y provienen de distintos países de nacimiento/residencia (la mayoría del Reino Unido, con significativa presencia de Estados Unidos; pero también de Australia, Nueva Zelanda, Canadá o España). La autora no buscó **líderes** del feminismo académico, sino docentes e investigadoras universitarias implicadas en el proyecto pedagógico del feminismo que formaban parte de la red colaborativa (una **hermandad de colegas**) en torno a la profesora David. La muestra se estructura, con propósitos analíticos y comparativos, en tres cohortes configuradas a partir de criterios contextuales referidos a la situación de la educación superior y las dinámicas e influencias del movimiento feminista.

La primera cohorte corresponde a mujeres nacidas entre 1935 y 1950 y que accedieron en la universidad entre 1955 y 1970, un momento crítico en la entrada de las mujeres en los estudios superiores y también para el feminismo en términos de políticas y publicaciones radicales del movimiento y activismo feminista que dieron lugar a la llamada “segunda ola”. La segunda cohorte está formada por las nacidas entre 1950 y 1969, y que ingresaron en la universidad entre 1970 y 1985, en la fase de expansión de oportunidades para optar a titulaciones universitarias. Y, por último, la tercera cohorte está compuesta por mujeres naci-

das entre 1965 y 1980, y que accedieron a la universidad entre 1985 y 2000, en pleno giro neoliberal de las políticas y prácticas universitarias, siendo socializadas en la denominada “tercera ola” del feminismo.

En primer lugar, la autora explora los orígenes educativos, familiares y de clase social de las tres cohortes, evidenciando los efectos de la multiplicación de las oportunidades educativas en el acceso a la enseñanza superior entre las clases trabajadoras. Analiza en clave de género los significados del hecho de ser la “primera [mujer] en la familia” en llegar a la universidad y las diferentes trayectorias educativas y profesionales que han seguido las distintas cohortes de profesoras e investigadoras universitarias. La mayoría de las mujeres participantes en el estudio no proviene de posiciones sociales privilegiadas y relatan las dificultades a las que se han enfrentado al cuestionar no solo las estructuras de género sino también las ligadas a la clase social. Las transformaciones de la educación superior, sin duda, han tenido significativos y decisivos efectos en la vida de las mujeres, pero también destaca Miriam David la labor **pionera** de estas profesoras e investigadoras en la **creación de la educación superior para ellas mismas y para las generaciones venideras de mujeres**.

La autora describe las diferentes experiencias de conversión al feminismo de las mujeres de las tres cohortes analizadas. Señala para la primera cohorte la importancia de la movilidad internacional, concretamente hacia Estados Unidos, donde gran parte de las mujeres entrevistadas tuvieron los primeros contactos con las teorías feministas. Esta cohorte aparece profundamente influenciada por el activismo político feminista y otros movimientos sociales de los 60 y 70 así como por la lectura de publicaciones de autoras ya clásicas de la “segunda ola”, como Simone de Beauvoir, Betty Friedan o Juliet Mitchell. Este posicionamiento político toma sentido en las vidas de las mujeres entrevistadas a partir de sus propias trayectorias familiares, educativas y de clase así como de sus propias vivencias personales de desigualdad. Es una cohorte caracterizada por ser las primeras mujeres en ir a la universidad, desafiando barreras de clase y de género, y enfrentándose a prácticas y valores sexistas y patriarcales explícitamente arraigados en la universidad en estas décadas.

En el caso de la segunda cohorte, a diferencia de la anterior, la socialización feminista de estas mujeres se sustenta en las redes, materiales y recursos ya consolidados en torno al feminismo académico desde finales de los 70 y los 80. Los contactos con el feminismo se producen en muchos casos de forma tardía cuando estas mujeres acceden o regresan a la universidad en su madurez, tras el matrimonio o el divorcio. Se aprecia también una mayor movilidad geográfica de este grupo respecto a la generación anterior y un mayor impacto de los programas de enseñanza feminista ya instaurados en las universidades. En contraste con la primera cohorte, en la segunda la dimensión académica del proyecto feminista cobra mayor importancia que su dimensión política. Sin embargo, y al igual que en la generación anterior, la teoría feminista continúa cuajando en los proyectos académicos y pedagógicos de estas mujeres en estrecha interrelación con sus experiencias vitales de desigualdad, significando en muchos casos el ideario feminista un compromiso de cambio colectivo al mismo tiempo que una estrategia individual de empoderamiento.

La tercera cohorte, socializada en un contexto donde las redes del feminismo académico están ampliamente institucionalizadas y donde la educación superior se encuentra sujeta a profundas transformaciones dentro de las corrientes neoliberales, presenta algunos rasgos específicos respecto a las cohortes anteriores. Son mujeres que ingresan jóvenes en la universidad y en la carrera docente e investigadora y que se definen más como **académicas** que como activistas o militantes políticas del feminismo. Mientras que una parte de ellas se identifica sin fisuras como feministas —y, concretamente, de la “tercera ola”—, destaca que otra parte reconozca una falta de adhesión al término feminismo, que se encuentra diluido en sus discursos dentro de una preocupación más amplia por la injusticia social. Este dato resulta llamativo y puede in-

interpretarse como indicador de los síntomas de agotamiento de un proyecto que parece vinculado a otras épocas donde las desigualdades de género se mostraban expresamente y afectaban de forma directa a las oportunidades y trayectorias de las mujeres. Pero también este desapego es consecuencia de sus propias limitaciones teóricas –que, precisamente, las feministas de la “tercera ola” tratan de superar– para aprehender la complejidad de las desigualdades sociales más allá del uso de categorías únicas.

En relación al análisis de las experiencias académicas de las mujeres de la tercera cohorte, el libro expone candentes reflexiones en torno a las tensiones y contradicciones entre los valores feministas y las dinámicas individualistas, competitivas y meritocráticas que dirigen cada vez más la labor académica. Estos parámetros **normales** de estructuración de la actividad y la calidad científica han sido ampliamente cuestionados por las investigadoras feministas, que abogan por otro modo de hacer ciencia que destaque las dimensiones sociales del conocimiento (Benschop y Brouns, 2003). Sin embargo, estos principios de competencia, excelencia y productividad, lejos de haber sido neutralizados, aparecen renovados y legitimados por las ideologías, prácticas y políticas neoliberales imperantes en la universidad de hoy.

Ante este escenario, el libro invita a reflexionar y debatir sobre los retos del feminismo académico y su posicionamiento frente a una universidad desigual cuyas dinámicas productivistas dificultan la puesta en práctica de su proyecto pedagógico y ponen en riesgo la **pasión** que ha venido caracterizando a las labores feministas frente a los imperativos del **capitalismo académico**. Frente a ello, Miriam David subraya la necesidad de no renunciar a los programas educativos y políticos a favor del cambio social y la mejora de la vida de las mujeres, empleando nuevos espacios y formas de participación y renovando las pedagogías feministas que contribuyan a evidenciar no solo las desigualdades de género todavía vigentes (pese a la paridad estadística) sino también su relación con otras relaciones de desigualdad derivadas, además de las procedencias y trayectorias de clase, de la discriminación por identidad sexual, adscripción étnica y procedencia geográfica-nacional.

En suma, reflexividad, experiencias situadas, fundamentada sospecha feminista frente a la métrica de la realidad social y de la evaluación académica, contextualización de las desigualdades de género, proyecto emancipador, genealogía, trabajo feminista colaborativo, crítica a las estructuras, valores y prácticas patriarcales y sexistas, denuncia de las dinámicas neoliberales del capitalismo académico... constituyen señas de identidad de este trabajo, que representa todo un ejemplo de práctica investigadora feminista. Sin duda, este libro aporta una visión diferente y novedosa sobre la historia del proyecto académico del feminismo que estimula la reflexión sobre los efectos de las transformaciones de la universidad en la era neoliberal en las prácticas, valores y fines del trabajo docente e investigador.

## Referencias Bibliográficas

Benschop, Yvonne y Brouns, Margo (2003): Crumbling ivory towers: academic organizing and its gender effects, *Gender, Work & Organization*, 10 (2) 194-212.

CSIC (2015): *Informe Mujeres Investigadoras* (Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas)

Elizondo, Arantxa; Novo, Ainhoa y Silvestre, María (2010): *Igualdad de mujeres y hombres en las universidades españolas*. (Madrid, Instituto de la Mujer).

Pérez Sedeño, Eulalia (2003): *La situación de las mujeres en el sistema educativo de ciencia y tecnología en España*. Disponible en: <http://www.ohchr.org/Documents/Issues/CulturalRights/ConsultationEnjoyBenefits/UNESCOLASITUACIONDELASMUJERESNELSISTEMA.pdf>